

## Editorial

# Agustín Pavez: El valor de la diferencia en el podio

San Francisco de Mostazal ha visto nacer a un deportista que no solo rompe récords en la piscina, sino que también desafía los prejuicios sobre la capacidad y el rendimiento. Agustín Pavez, hoy consagrado como el chileno con más medallas en unos Juegos Parapanamericanos Juveniles en la historia de nuestro país, se ha convertido en un símbolo de cómo la neurodivergencia puede ser una fortaleza en el deporte de élite. Con cinco oros y una plata en su haber, la historia de este joven mostazalino trasciende lo deportivo. Su camino, que comenzó en los talleres del IND a los tres años, ha estado marcado por una búsqueda constante de respuestas que solo llegaron con un diagnóstico formal de autismo y discalculia a los 15 años. Lo que en otros contextos podría haberse visto como una limitación, en el caso de Agustín se ha transformado en una metodología de trabajo rigurosa y única.

Es fascinante observar cómo Pavez ha logrado "resignificar" el alto rendimiento. Ante la dificultad de interpretar señales tradicionales de velocidad debido a su discalculia, desarrolló un mecanismo sensorial asombroso: utilizar el dolor físico como métrica.

Para Agustín, alcanzar su máxima velocidad implica memorizar e igualar el nivel de dolor sentido en sus mejores tiempos. Esta capacidad de hiperfocalización, propia de su condición neurológica, es lo que hoy le permite analizar a sus rivales con una minuciosidad estratégica envidiable.

Su enfoque hacia la competencia también nos entrega una lección de psicología deportiva. En lugar de evitar la ansiedad, Agustín visualiza el error, poniéndose en los peores escenarios posibles para que, al llegar el día de la competencia, cualquier imprevisto sea algo ya procesado mentalmente.

El futuro de este nadador de la clase S14 es tan brillante como sus medallas. Tras triunfar en el World Series de México y ser fichado por el club Vasco da Gama en Brasil, su mirada ya está puesta en los Juegos Paralímpicos de Los Ángeles 2028. Agustín Pavez nos recuerda que el éxito no siempre sigue un camino lineal ni convencional. Su ejemplo nos invita a, como él mismo dice, "sacarle provecho al fruto que nos dieron al nacer" y a entender que la verdadera excelencia deportiva surge cuando aceptamos y potenciamos nuestra propia forma de funcionar en el mundo.

RICARDO OBANDO  
JEFE DE INFORMACIONES.